

## INFORME DE INTELIGENCIA ESTRATÉGICA

### Evaluación de las consecuencias para Europa y España de una guerra prolongada con Irán y del bloqueo del estrecho de Ormuz durante 30, 60 y 90 días

#### 1. Resumen ejecutivo

La actual crisis en torno a Irán, su interacción con los Estados del Golfo y la eventual interrupción prolongada del tráfico marítimo por el estrecho de Ormuz configuran uno de los escenarios de riesgo más relevantes para Europa desde la crisis energética de 2022. El análisis realizado indica que las consecuencias para la Unión Europea y para España no se limitarían al petróleo, sino que afectarían simultáneamente a gas natural licuado, fertilizantes nitrogenados, helio, petroquímica, transporte marítimo, cadena farmacéutica y producción industrial avanzada.

El estrecho de Ormuz constituye un nodo crítico para el sistema energético y de materias primas a escala global. Su interrupción durante 30, 60 o 90 días alteraría no solo los flujos de crudo, sino también la disponibilidad y el precio del gas natural licuado procedente del Golfo, los productos intermedios ligados a la petroquímica, el amoníaco, la urea, el azufre y el helio. La superposición de estos factores incrementaría de forma sustancial la vulnerabilidad europea por la vía de los costes energéticos, la disrupción logística y la presión sobre industrias de alto consumo energético o dependientes de insumos estratégicos.

La principal conclusión del presente informe es que el vector más dañino para Europa no sería necesariamente el petróleo, sino el gas, por su impacto directo sobre la competitividad industrial, la generación eléctrica y la producción de fertilizantes. Paralelamente, el helio emerge como un factor de riesgo silencioso por su importancia en la fabricación de semiconductores, tecnología médica e industria de precisión. Los fertilizantes, por su parte, representan un multiplicador de tensión sobre agricultura, alimentación e inflación.

En el caso de España, la situación sería menos crítica que en otros Estados miembros en términos de abastecimiento físico inmediato debido a una mayor diversificación de orígenes energéticos, a la elevada capacidad de regasificación y a la existencia de reservas

Dpt. Inteligencia Analítica Inteligencia

estratégicas. Sin embargo, España seguiría altamente expuesta por la vía del encarecimiento de la energía, del transporte, de los fertilizantes y de los insumos industriales, con un efecto particularmente intenso sobre agricultura, agroindustria, química, automoción, alimentación y consumo interno.

La proyección por escenarios permite establecer el siguiente juicio: un bloqueo de 30 días produciría principalmente un shock de precios; uno de 60 días abriría una fase de tensión industrial y agraria significativa; y uno de 90 días situaría a Europa en un entorno de estanflación, pérdida de competitividad y fuerte presión política, con España relativamente mejor posicionada en suministro físico, pero seriamente afectada en términos macroeconómicos.

## 2. Objeto del informe

El presente documento tiene por objeto evaluar las consecuencias previsibles para Europa y España de un conflicto prolongado con epicentro en Irán y de un bloqueo efectivo o semiefectivo del estrecho de Ormuz con una duración de 30, 60 y 90 días.

El análisis se centra en seis dimensiones principales:

- seguridad energética;
- fertilizantes y cadena agroalimentaria;
- gases industriales críticos, con especial atención al helio;
- industria química, petroquímica y farmacéutica;
- efectos logísticos y comerciales;
- implicaciones macroeconómicas y sectoriales para Europa y España.

## 3. Juicio principal

La prolongación de la guerra y del bloqueo de Ormuz generaría una perturbación sistémica y no meramente energética. El riesgo central para Europa radicaría en la convergencia de cinco perturbaciones simultáneas: encarecimiento del petróleo, tensión estructural sobre

el gas natural licuado, aumento del coste y posible restricción de fertilizantes nitrogenados, deterioro del suministro de helio y presión generalizada sobre la petroquímica y los productos intermedios.

España presentaría una vulnerabilidad inferior a la media europea en términos de ruptura física inmediata del suministro de gas y petróleo, pero seguiría siendo altamente sensible al shock de precios, a la pérdida de competitividad industrial y al encarecimiento de insumos agrarios y logísticos.

En todos los escenarios analizados, la consecuencia más probable para Europa sería una combinación de inflación importada, debilitamiento del crecimiento, tensión industrial y deterioro del comercio exterior. En España, el impacto se concentraría principalmente en transporte, agricultura, industria gasintensiva, alimentación y manufacturas dependientes de suministros europeos o globales.

#### **4. Contexto estratégico**

El estrecho de Ormuz es uno de los principales puntos de estrangulamiento del comercio energético mundial. Su relevancia no se limita a los flujos de petróleo. También canaliza una parte esencial del gas natural licuado exportado desde el Golfo y concentra productos asociados a la cadena del gas y de la petroquímica, entre ellos helio, condensados, LPG, nafta y azufre.

Por este motivo, la clausura temporal o la inseguridad sostenida en Ormuz tendría un efecto multiplicador. Un cierre parcial puede ser suficiente para provocar alzas de precio, alteraciones en seguros marítimos, reasignaciones de flota, congestión logística y conductas preventivas por parte de importadores y comercializadores.

El contexto actual agrava este riesgo por tres razones adicionales. En primer lugar, Europa continúa siendo estructuralmente sensible al gas caro, aunque haya reducido su dependencia de Rusia. En segundo lugar, los fertilizantes nitrogenados siguen estrechamente vinculados al precio del gas. En tercer lugar, el helio depende de una cadena de suministro mucho más frágil y concentrada de lo que su visibilidad pública sugiere.



En consecuencia, el escenario debe entenderse como una crisis de seguridad económica integral con proyección energética, industrial, alimentaria, tecnológica y sanitaria.

## **5. Factores críticos de riesgo**

### **5.1. Petróleo**

El petróleo sería el primer canal visible de transmisión. Un bloqueo de Ormuz elevaría de manera inmediata las primas de riesgo geopolítico, los costes de seguro marítimo y los precios internacionales del crudo y de los combustibles refinados.

Para Europa, esto se traduciría en un encarecimiento de transporte, generación en economías más dependientes de combustibles fósiles, costes logísticos y presión inflacionaria. Para España, el impacto sería relevante sobre carburantes, refino, transporte por carretera, pesca, aviación y determinados procesos industriales.

No obstante, el petróleo no sería el único ni necesariamente el principal factor de daño estructural si el conflicto se prolonga.

### **5.2. Gas natural licuado**

El gas natural licuado constituye el principal vector de vulnerabilidad estructural para Europa. La industria europea sigue dependiendo del precio del gas para mantener competitividad, especialmente en química básica, fertilizantes, cerámica, vidrio, metalurgia, papel y determinados segmentos alimentarios.

Una perturbación sostenida sobre el LNG procedente del Golfo elevaría la competencia entre Europa y Asia por cargamentos alternativos, presionaría al alza los precios del gas y afectaría tanto al consumo industrial como al sistema eléctrico en varios Estados miembros.

España dispone de una posición comparativamente más favorable por su infraestructura de regasificación y por la diversificación de orígenes, pero no podría aislarse del precio del mercado europeo ni del efecto sobre sus socios comerciales.

### **5.3. Fertilizantes nitrogenados**

La producción de amoníaco y fertilizantes nitrogenados depende del gas natural como materia prima y como fuente energética. De este modo, un aumento sostenido del precio del gas se traslada rápidamente al coste de producción de fertilizantes.

El encarecimiento o la restricción de productos como urea y amoníaco tendría efectos directos sobre la agricultura europea y, posteriormente, sobre la cadena alimentaria. En España, este canal reviste una importancia superior a la media por el peso del sector primario y agroindustrial, así como por la sensibilidad de los márgenes agrarios al precio de los insumos.

La persistencia de esta perturbación elevaría costes de campaña, reduciría rentabilidad en explotaciones agrarias y presionaría al alza los precios alimentarios.

#### **5.4. Helio**

El helio constituye un riesgo de menor visibilidad pública pero de elevada relevancia estratégica. Su importancia en semiconductores, criogenia, resonancia magnética, investigación y procesos industriales avanzados lo convierte en un insumo crítico.

Una reducción significativa del suministro global de helio provocaría subidas intensas de precios, tensiones de aprovisionamiento y potencial priorización de clientes estratégicos. Para Europa, el daño se concentraría en industrias tecnológicas, sanitarias y de alto valor añadido. Para España, el efecto sería más indirecto, pero alcanzaría a automoción, electrónica, equipos médicos y cadenas industriales dependientes de componentes fabricados en terceros países.

#### **5.5. Petroquímica y productos intermedios**

La petroquímica constituye otro vector de transmisión de la crisis. La alteración de flujos de condensados, LPG, nafta y otros derivados del gas y del petróleo incidiría sobre plásticos, disolventes, materiales de síntesis, envases y numerosos productos intermedios.

Esta presión afectaría a una amplia variedad de ramas industriales y tendría especial importancia en sectores como envase y embalaje, alimentación, química fina, bienes de consumo y parte de la cadena farmacéutica.

#### **5.6. Farmacéutico y sanitario**

En el ámbito farmacéutico y sanitario, el riesgo más probable no consistiría en una interrupción abrupta y generalizada de medicamentos, sino en un deterioro progresivo de costes, plazos de entrega y disponibilidad de determinados productos críticos o especializados.

Una crisis prolongada elevaría la vulnerabilidad de suministros hospitalarios, materiales de diagnóstico, algunos productos químicos de base y determinadas cadenas de fabricación con fuerte dependencia de energía, gases industriales o logística global.

## **6. Escenarios temporales**

### **6.1. Escenario A: bloqueo de 30 días**

#### **6.1.1. Evaluación general**

Un bloqueo de 30 días produciría principalmente un shock severo de precios y de percepción de riesgo. En este horizonte, el impacto sería todavía predominantemente financiero, inflacionario y logístico, más que de ruptura física generalizada de suministros.

Los mercados energéticos reaccionarían con fuertes incrementos de precios. La industria absorbería el primer impacto a través de mayores costes y deterioro de márgenes. El transporte marítimo operaría bajo primas de seguro elevadas y bajo mayor incertidumbre táctica.

#### **6.1.2. Consecuencias para Europa**

Europa experimentaría una subida inmediata de petróleo, gas y costes logísticos. Los sectores más expuestos serían transporte, petroquímica, fertilizantes, química básica, vidrio, cerámica, papel y metalurgia.

La inflación repuntaría por la vía energética y comenzaría a trasladarse a alimentos y manufacturas. El crecimiento se debilitaría por aumento de costes y caída de confianza empresarial. No obstante, en este horizonte seguiría predominando la lógica de shock temporal, no la de crisis estructural.

#### **6.1.3. Consecuencias para España**

España podría gestionar razonablemente el impacto en términos de suministro físico, pero sufriría un encarecimiento significativo de carburantes, gas industrial, fertilizantes y

transporte. La agricultura y la agroindustria comenzarían a registrar presión en costes. La industria intensiva en energía vería deteriorarse su competitividad. El consumo privado acusaría una pérdida de poder adquisitivo.

#### **6.1.4. Nivel de amenaza**

**Europa:** Alto

**España:** Medio-alto

#### **6.1.5. Indicadores de seguimiento**

- incremento sostenido del precio del Brent;
- escalada del TTF europeo;
- alza de fletes y seguros marítimos;
- subidas de urea y amoníaco;
- tensión en precios spot de helio;
- revisión a la baja de previsiones de crecimiento e inflación.

### **6.2. Escenario B: bloqueo de 60 días**

#### **6.2.1. Evaluación general**

A partir de los 60 días, el escenario dejaría de ser un shock predominantemente coyuntural para convertirse en una perturbación operativa de cadenas de suministro y decisiones productivas. Las empresas comenzarían a revisar producción, inventarios y contratos de aprovisionamiento.

#### **6.2.2. Consecuencias para Europa**

Europa afrontaría una fase de tensión industrial significativa. El gas caro golpearía con mayor fuerza la competitividad. Los fertilizantes entrarían en una zona de presión elevada, afectando al conjunto del sistema agroalimentario. El helio comenzaría a generar dificultades más visibles en sectores tecnológicos y sanitarios.

Se incrementaría la probabilidad de reducciones selectivas de producción en industrias intensivas en energía. La inflación se volvería más persistente y el crecimiento económico se desaceleraría de forma más clara.

### 6.2.3. Consecuencias para España

España seguiría mejor posicionada que otros socios europeos en seguridad física, pero el daño económico sería ya considerable. La agricultura se vería afectada por el encarecimiento de fertilizantes y combustibles. La industria química, alimentaria, cerámica, metalúrgica y papelera sufriría un deterioro creciente de márgenes.

La automoción y parte de la manufactura exportadora podrían verse afectadas por retrasos y mayores costes en componentes y semiconductores. El deterioro del consumo interno se haría más evidente.

### 6.2.4. Nivel de amenaza

**Europa:** Muy alto

**España:** Alto

### 6.2.5. Indicadores de seguimiento

- dificultad europea para captar LNG alternativo;
- cierres o paradas parciales en industria química y fertilizantes;
- subidas sostenidas en alimentos y costes agrarios;
- incremento de incidencias en cadena de suministro industrial;
- tensión en sectores dependientes de helio y gases industriales;
- medidas públicas de apoyo o liberación adicional de reservas.

## 6.3. Escenario C: bloqueo de 90 días

### 6.3.1. Evaluación general

Un bloqueo de 90 días configuraría un escenario de crisis estratégica de primer orden para Europa. La perturbación se consolidaría como sistémica y multidimensional, con efectos

acumulativos sobre energía, industria, agroalimentación, inflación, comercio exterior y estabilidad social.

### **6.3.2. Consecuencias para Europa**

Europa entraría en una fase de fuerte vulnerabilidad macroeconómica, caracterizada por bajo crecimiento, inflación elevada y pérdida de competitividad. La industria intensiva en energía podría registrar cierres temporales, reducciones prolongadas de capacidad o traslado de costes de gran magnitud.

La agricultura se enfrentaría a insumos extraordinariamente caros. Los alimentos experimentarían presiones inflacionarias más amplias. Las cadenas de suministro tecnológicas, petroquímicas, sanitarias y farmacéuticas registrarían mayores probabilidades de cuellos de botella.

La presión sobre los gobiernos aumentaría, forzando intervenciones fiscales, apoyo sectorial y medidas de protección social.

### **6.3.3. Consecuencias para España**

España no quedaría previsiblemente expuesta a un colapso inmediato del suministro energético, pero sí a una crisis intensa de costes y competitividad. Los sectores más afectados serían transporte, pesca, agricultura, industria alimentaria, química, cerámica, metalurgia, automoción y manufacturas dependientes de insumos importados.

La factura energética exterior se elevaría. El consumo privado se resentiría. El tejido empresarial afrontaría presión en márgenes y liquidez. El Gobierno se vería previsiblemente obligado a ampliar medidas de apoyo sectorial y contención.

### **6.3.4. Nivel de amenaza**

**Europa:** Crítico

**España:** Muy alto

### **6.3.5. Indicadores de seguimiento**

- persistencia de precios energéticos extraordinariamente elevados;
- agotamiento de márgenes industriales;

Dpt. Inteligencia Analítica Inteligenia

- caída clara de producción en sectores gasintensivos;
- incremento de tensiones presupuestarias y fiscales;
- deterioro de indicadores de confianza y empleo industrial;
- incidencias recurrentes en suministros sanitarios o tecnológicos especializados.

## 7. Impacto sectorial

### 7.1. Energía

La energía constituye el núcleo del riesgo. Europa sufriría especialmente por el gas. España, aunque más resiliente en abastecimiento, quedaría expuesta a un aumento sustancial de los precios de petróleo, gas y electricidad industrial.

**Sectores más sensibles:** refino, generación térmica, gasintensivos, transporte, logística, aviación, pesca.

### 7.2. Agricultura y alimentación

El encarecimiento de fertilizantes, combustibles y transporte impactaría directamente en la agricultura y, posteriormente, en los precios alimentarios. España sería particularmente sensible debido al peso del sector agroalimentario.

**Sectores más sensibles:** cereal, regadío intensivo, hortofrutícola, ganadería intensiva, industria alimentaria.

### 7.3. Industria química y materiales

La química básica, la petroquímica, la cerámica, el vidrio, el papel y parte de la metalurgia figuran entre los sectores europeos más vulnerables. España comparte esa exposición, en especial en polos industriales concretos.

**Sectores más sensibles:** fertilizantes, química de base, envases, resinas, cerámica, vidrio, papel, aluminio.

#### 7.4. Automoción y tecnología

El impacto se produciría por dos vías: mayor coste energético y tensiones sobre semiconductores, helio y componentes avanzados. El riesgo crecería conforme la duración del bloqueo se acerque a 60 o 90 días.

**Sectores más sensibles:** automoción, electrónica, equipos industriales, telecomunicaciones.

#### 7.5. Sanidad y farmacéutico

La afectación sería acumulativa. El riesgo principal sería el deterioro de la disponibilidad o el encarecimiento de determinados insumos, gases y productos especializados.

**Sectores más sensibles:** hospitales, resonancia magnética, diagnóstico, medicamentos de cadena compleja, suministros técnicos sanitarios.

### 8. Matriz de riesgo

Sector / Horizonte	30 días	60 días	90 días
<b>Petróleo y carburantes</b>	Alto	Muy alto	Crítico
<b>Gas natural / LNG</b>	Alto	Muy alto	Crítico
<b>Fertilizantes</b>	Medio-alto	Alto	Muy alto
<b>Agricultura y alimentación</b>	Medio-alto	Alto	Muy alto
<b>Helio y gases industriales</b>	Medio	Alto	Muy alto
<b>Petroquímica</b>	Alto	Muy alto	Crítico
<b>Industria europea gasintensiva</b>	Alto	Muy alto	Crítico
<b>Industria española</b>	Medio-alto	Alto	Muy alto
<b>Farmacéutico y sanitario</b>	Medio	Medio-alto	Alto
<b>Inflación y estabilidad macroeconómica</b>	Alto	Muy alto	Crítico

### 9. Evaluación específica para España

España afrontaría la crisis con cuatro fortalezas principales:

1. mayor diversificación de suministros energéticos;
2. capacidad relevante de regasificación;
3. posición geográfica relativamente favorable respecto de otras rutas de entrada;
4. existencia de reservas estratégicas de petróleo.

Sin embargo, estas fortalezas no eliminarían cinco vulnerabilidades decisivas:

1. dependencia estructural del precio internacional de la energía;
2. exposición de la agricultura al coste de fertilizantes y combustibles;
3. vulnerabilidad de la industria gasintensiva y electrointensiva;
4. dependencia de cadenas europeas de componentes y bienes intermedios;
5. traslación del shock a inflación, consumo y competitividad exterior.

El resultado sería una economía menos expuesta al desabastecimiento inmediato que otras europeas, pero claramente vulnerable a una crisis prolongada de segunda ronda.

## **10. Escenarios de probabilidad**

### **10.1. Escenario más probable**

**Bloqueo parcial o inseguridad marítima prolongada con duración limitada o intermitente, acompañada de fuerte shock de precios.**

Se considera el escenario más probable porque permite compatibilizar tensión sostenida, daño económico relevante y persistencia de riesgos sin necesidad de una clausura total y perfecta del estrecho.

### **10.2. Escenario de alto impacto**

**Bloqueo efectivo de 60 días con degradación significativa de exportaciones del Golfo y competencia global por LNG y derivados.**

Este escenario tendría capacidad suficiente para desencadenar tensiones industriales y agrarias de gran escala en Europa.

### **10.3. Escenario crítico**

**Bloqueo de 90 días con daño sostenido a exportaciones gasistas y deterioro acumulativo de logística, fertilizantes, helio y petroquímica.**

Representa el escenario de mayor gravedad económica y política para Europa, con un entorno próximo a la estanflación y con fuerte exigencia de respuesta pública.

## **11. Recomendaciones estratégicas para España y la Unión Europea**

### **11.1. Para la Unión Europea**

La Unión Europea debería priorizar la gestión del riesgo gasista y no limitar su respuesta al petróleo. Resulta esencial asegurar cargamentos alternativos de LNG, reforzar la coordinación de almacenamiento, proteger la producción industrial crítica y monitorizar estrechamente fertilizantes, helio, amoníaco y productos intermedios de alto valor estratégico.

Asimismo, debería establecer mecanismos específicos de seguimiento para industrias intensivas en energía, agricultura y cadena farmacéutica, con capacidad de intervención rápida en caso de estrés sostenido.

### **11.2. Para España**

España debería centrar su respuesta en cuatro ejes:

- contención del impacto en carburantes, transporte y sectores estratégicos;
- protección del sector agrario frente al encarecimiento de fertilizantes y combustibles;
- apoyo temporal a industrias intensivas en energía y a cadenas manufactureras críticas;

Dpt. Inteligencia Analítica Inteligenia

- vigilancia reforzada sobre suministros sanitarios, gases industriales y componentes importados.

De igual modo, convendría activar mecanismos de seguimiento interministerial con foco específico en energía, agricultura, industria, logística y sanidad, a fin de detectar tempranamente disrupciones de segundo orden.

## 12. Conclusiones ejecutivas

Primera. El bloqueo de Ormuz debe ser entendido como una amenaza multidimensional y no exclusivamente petrolera.

Segunda. El principal riesgo estructural para Europa sería el gas natural licuado, por su capacidad de erosionar competitividad industrial, encarecer la electricidad y tensionar la producción de fertilizantes.

Tercera. Los fertilizantes representan un vector de inestabilidad estratégica para agricultura, alimentación e inflación.

Cuarta. El helio constituye un factor crítico de riesgo para semiconductores, tecnología médica e industria avanzada, con potencial desestabilizador creciente a medida que se prolongue la crisis.

Quinta. España dispone de mejores condiciones que otros socios europeos para resistir una disrupción física inmediata, pero seguiría muy expuesta a una crisis de costes, inflación, pérdida de márgenes y deterioro de competitividad.

Sexta. Un bloqueo de 30 días provocaría un shock severo de precios; uno de 60 días generaría una crisis industrial y agraria de entidad; y uno de 90 días situaría a Europa en un escenario de estanflación y fuerte presión política, económica y social.

## 13. Valoración final

Dpt. Inteligencia Analítica Inteligencia

Desde una perspectiva de inteligencia estratégica, la actual crisis debe ser considerada una amenaza de alto impacto para la seguridad económica europea. El elemento central no radica únicamente en la posibilidad de interrupción del petróleo, sino en el carácter encadenado del daño: gas, fertilizantes, helio, petroquímica, transporte, alimentos, industria y estabilidad macroeconómica.

La posición española, aun siendo relativamente más sólida que la media europea, no permitiría neutralizar los efectos de una crisis prolongada. España soportaría mejor que otros países el riesgo de desabastecimiento inmediato, pero seguiría siendo vulnerable a una perturbación prolongada de costes e insumos que afectaría de manera directa a su estructura productiva y a su equilibrio macroeconómico.

En consecuencia, se considera que el escenario de 60 a 90 días de bloqueo constituye un umbral de riesgo estratégico que justificaría respuestas anticipatorias, coordinación reforzada y seguimiento continuo de sectores críticos.